

El análisis científico de la cerámica arqueológica

Marion Popenoe de Hatch

¿Es que la organización y la clasificación de los datos deben ser impuestas por la mente humana? o ¿es que en realidad ya existen en la naturaleza y esperan ser “descubiertas” por el analista? Estas preguntas fueron debatidas seriamente por los arqueólogos que estaban involucrados en el análisis de la cerámica en las décadas de 1930, 1940 y 1950 (Willey & Sabloff, 1993:165). A fines de la década de 1950 y en los años de 1960 se inventó el método de análisis cerámico Tipo-Variedad (Sabloff & Smith, 1969) para resolver este dilema, pero en la realidad actual este tema todavía continúa en debate. En este ensayo se explorarán las preguntas inicialmente planteadas, siguiendo los dos métodos de análisis de cerámica arqueológica que se utilizan actualmente en Guatemala.

El primer método conocido como Tipo-Variedad se desarrolló en la década de 1960 como parte de las metas generales de la “nueva arqueología” que intentó producir mejoras en la arqueología americana. Esta corriente de pensamiento propone utilizar más énfasis antropológico, establecer relaciones entre el ambiente y la cultura, mejorar las técnicas de muestreo, usar estadística, y optar por un acercamiento al tema de estudio que esté estructurado de manera científica. En su diseño, se intentaba que el sistema de análisis Tipo-Variedad estuviera organizado de esta manera, con el objetivo de obtener consistencia y claridad en las definiciones y la nomenclatura de los tipos cerámicos, los cuales cada vez eran más diversos y confusos (Smith, et al, 1960). Actualmente, este método, es la técnica más aceptada y ha sido adoptado por la mayoría de los analistas de cerámica. La clasificación consiste en un orden impuesto arbitrariamente sobre los datos, usando lo que se considera una metodología objetiva y científica. Éste, es un sistema organizado mecánicamente para alcanzar un marco coherente para la clasificación de la cerámica en general. En su diseño, imita a la Biología en que el tipo y la variedad se consideran aproximadamente equivalentes al género y a la especie, pero el sistema ignora la descendencia desde un ancestro común. En este método, una misma variable es seleccionada entre muchas y se le lleva como una constante, de manera que el análisis puede realizarse a un nivel manejable y preciso.

El segundo método, conocido como Vajilla (que actualmente es utilizado en la Universidad del Valle de Guatemala) intenta “descubrir” el orden natural que estaba funcionando en las sociedades antiguas y las reglas que en aquel momento seguían los alfareros para cumplir con las necesidades de la población. Se basa en la ley de que existe un cambio constante en la sociedad humana pero que también continúan las tradiciones; no busca imitar el sistema de clasificación de la Biología aunque se basa principalmente en el hecho de que en la cerámica, las relaciones se reflejan en la descendencia de un ancestro común, es decir, de un tipo anterior (una definición de “tipo” es “un grupo característico de atributos con una calidad o calidades reconocibles que se apartan de los otros tipos”, véase Adams & Adams, 1991:30). Este sistema considera que todas las variables tienen la misma importancia y que deben ser analizadas en conjunto para alcanzar una comprensión completa de los materiales. El sistema Vajilla sigue a la tradición del análisis cerámico anterior a la nueva Arqueología y fue usado por la Institución Carnegie de Washington o, específicamente, en el trabajo realizado por Alfred V. Kidder y Edwin M. Shook durante las décadas de 1940 y 1950 (e.g. Kidder, et al, 1946; Shook & Kidder, 1952).

Ambos métodos intentan reconstruir el pasado. El Tipo-Variedad busca presentar la investigación científica al utilizar rigurosamente un modelo estructurado para analizar los datos. El método Vajilla es antropológico en su punto de interés porque considera que el material es un producto del comportamiento y la actividad humanos. Sin embargo, en ambos casos, el método científico es utilizado al obtener y organizar los datos. Por lo tanto, en este ensayo se argumentará acerca de cuál de los dos métodos es en realidad el que posee más cualidades científicas.

La ciencia en el análisis cerámico

Como se observa a continuación, el análisis cerámico sigue en su procedimiento, los pasos de todas las ciencias:

- Recolección de datos
- Observaciones
- Búsqueda de un patrón en los datos
- Interpretación
- Formulación de una hipótesis
- Predicciones y comprobación de la hipótesis
- Conclusiones

Dependiendo del método utilizado, existen tres o cuatro variables fundamentales que son las siguientes:

1. Pasta

Este término se refiere a las calidades de la arcilla con el que se manufacturó la vasija. Es importante tomar en consideración las características como:

el color, la textura (de granos gruesos o finos), el tipo de desgrasante (partículas no plásticas que mantienen la cohesión de la arcilla), la cocción (dura o suave), y otros.

2. Acabado de superficie

La vasija puede presentar un engobe hecho de partículas finas de arcilla, o puede estar sin engobe; entonces, la superficie pudo ser alisada con una tela mojada o con los dedos, o pudo haber sido intensamente pulida de manera que quedó muy brillante o pudo recibir un pulimento bajo, quedando con un acabado mate. Este proceso no sólo agrega belleza a la superficie sino que también sella los poros y hace que la vasija sea más impermeable.

3. Decoración

Los estilos de decoración incluyen incisiones gruesas o finas, acanaladuras, pintura, punzadas, figuras modeladas, y otros. La decoración se agrega a la vasija por razones puramente estéticas. En el método Vajilla, la decoración se analiza dentro de la categoría de Acabado de Superficie.

4. Formas de vasijas (cántaros, platos, cuencos, y otros)

Esta variable provee las claves de la función de la vasija y, puesto que evoluciona a través del tiempo, es crítica para el fechamiento relativo (*i.e.* determinar qué es más antiguo y qué es más reciente en una secuencia).

La cerámica refleja el desarrollo cultural humano, que es un tema de la Antropología, sin embargo, también hay momentos cuando el proceso cultural muestra análogos a las leyes fundamentales de la Física. Uno de estos es la entropía, en la manera en que está incorporada en la Segunda Ley de Termodinámica. Conforme la sociedad humana se desarrolla a lo largo del tiempo, la población se incrementa, lo que lleva a la desorganización, y depende de mayores inversiones de energía para regresar al equilibrio. También, existe evidencia de que la sociedad humana puede mantener su equilibrio (similar al movimiento en línea recta), a menos que sea objeto de alguna fuerza externa que haga que cambie de dirección. Por ejemplo, dicha fuerza puede tomar la forma de un desastre natural o de la conquista por un poder extranjero. Otro principio de la cultura humana es la ley de la evolución y la selección natural, que involucra el cambio a través del tiempo y la sobrevivencia del mejor dotado para una adaptación exitosa. El crecimiento de la cultura refleja una fluctuación continua y un intercambio de energía en el sistema. En resumen, los estudios culturales pueden ser el lugar de reunión de las ciencias sociales y de las ciencias físicas. Los arqueólogos usan el método científico de investigación y se necesita la información de muchas y distintas fuentes para la interpretación de los materiales.

El método de análisis cerámico Tipo-Variedad

Los dos métodos de análisis cerámico empiezan por separar los tiestos según el color (Figuras 1 y 2), pero la similitud de los puntos de interés termina allí.

El método Tipo-Variedad se concentra solamente en el acabado de superficie y en la decoración, creyendo que estas variables son las más sensitivas al cambio (Smith, et al, 1960; Gifford, 1976). Al parecer, este esquema no se diseñó para ser jerárquico, pero en la práctica se convierte en una jerarquía.

Una vez los colores son agrupados, pueden ser divididos de acuerdo a los estilos de decoración o según otros detalles de la superficie. El proceso consiste en reunir grupos menores en categorías cada vez más grandes, empezando con los atributos (detalles mínimos) que juntos forman una variedad, luego éstas se combinan para formar un tipo y, varios tipos, forma un grupo. Luego los grupos forman un *ware* y al reunir todos los *wares* se forman el complejo, a la vez que la combinación de todos los complejos forman una esfera cerámica. El proceso inicia al fondo de la escala: de las distintas técnicas de decoración se forman las variedades del tipo y, varios



Figura 1
Tiestos antes de
ser agrupados
por Tipos.

Figura 2
Tiestos
agrupados
por Tipos



tipos del mismo color, forman al grupo. En la práctica, el punto de interés se apoya principalmente en los dos niveles más bajos de la jerarquía.

Para tomar un ejemplo, habrá diferencias en los tipos con engobe rojo, de manera que son separados, para luego todos ser colocados juntos en el Grupo de Engobe Rojo, el cual incluye a todos los tipos de color rojo. Otros grupos pueden ser en engobe negro, o engobe naranja o blanco, y otros. En teoría, estos grupos son combinados en un *ware*, pero a este nivel el método no funciona bien, porque hay falta de claridad y de acuerdos de lo que constituye un *ware*, principalmente porque a este nivel las relaciones entre las categorías ya no son estrechas. Para propósitos prácticos, el análisis termina con la definición de grupos, tipos y variedades, aunque los complejos cerámicos, las esferas y los sistemas, pueden definirse con base en la comparación de las relaciones con tipos de otras áreas y su distribución. Por definición, en Tipo-Variedad, el tipo se restringe cronológicamente a una fase cerámica.

Es importante tener en mente que el método Tipo-Variedad se construyó como un sistema ordenado presente en la mente del analista, un modelo mental impuesto en los datos; no pretende reflejar las relaciones reales, sino es una forma de reducir la gran cantidad de diferencias en la cerámica, dentro de un esquema entendible, que puede ser manejado en una manera eficiente. El Tipo es una abstracción (Smith, et al *op.cit.*:332) y el producto final, es una taxonomía. Cada categoría en la jerarquía lleva un nombre: la Variedad, el Tipo, el Grupo, el *Ware*...y así sucesivamente. El Tipo es usualmente referido con un título binomial: el nombre del Tipo y el nombre de la Variedad, tal como tipo Montaña Rojo, variedad Incisa (éstos son nombres imaginarios).

En este sistema, aunque existe conciencia de la pasta y de la forma de la vasija, no se les da prioridad en el esquema selectivo. El hacerlo resultaría que el proceso fuere imposible de detallar y molesto, porque los colores del engobe generalmente están presentes en un amplio rango de pastas. Los estilos de decoración son compartidos entre muchos tipos y variedades, de manera que dividir más el resultado de datos en diferencias de pastas, llevaría a desnaturalizar el arreglo de tipos y variedades, ya que cada una lleva su nombre especial. Por tanto, las formas y las pastas son analizadas por separado siguiendo un análisis denominado "modal". No obstante, la mayoría de arqueólogos que usan Tipo-Variedad encuentran difícil adherirse estrictamente a las reglas y practican una versión a la que han llamado "modificada", que en esencia, cambia la estructura original en un diseño menos rígido, aunque mantienen el sistema de nomenclatura. En papel el esquema Tipo-Variedad es altamente teórico e idealizado en cuanto a su plan, pero es difícil alcanzar este ideal. Aquéllos que lo utilizan confiesan que a veces es difícil distinguir el tipo de la variedad, y que hay falta de acuerdos sobre los tipos. En otras palabras, el sistema no ha tenido éxito en hacer que el proceso de selección sea más fácil, más informativo o más consistente.

El método de análisis cerámico Vajilla

El método Vajilla se diferencia del de Tipo-Variedad en que su punto de interés es descubrir las reglas que los propios antiguos alfareros utilizaban para manufacturar sus vasijas. La meta es lograr una descripción acertada del mundo real, tal como existió cuando la cerámica estaba siendo manufacturada. Este método toma en cuenta que las poblaciones tienen un comportamiento de costumbres, de tradiciones, de una visión del mundo particular, y que estas tradiciones son manejadas y transmitidas de generación en generación. Los alfareros usan arcillas locales y tienen un inventario de formas de vasija que satisfacen sus necesidades especiales y sus costumbres. Con el transcurso del tiempo la sociedad es objeto de muchas influencias, tanto internas como externas; los habitantes comercian con los extranjeros, las ideas se mueven hacia ciertas direcciones, los estilos se ponen de moda y luego son olvidados. La cerámica expresa lo que estaba en la mente del

alfarero y no lo que está en la mente del analista cerámico del momento. Los estudios etnográficos ayudan al analista a entender la manera en que el alfarero se aproximaba a su obra, como su actitud, las circunstancias que afectaban a las poblaciones locales, y otros. La cerámica, al ser un producto humano, refleja el desarrollo de la sociedad como un todo. La cerámica antigua tiene una riqueza de información lista para compartir, si es que el analista es capaz de encontrarla. Se dice que cuando el analista conoce bien su cerámica, los tiestos empiezan a “hablarle” y a divulgar la información en mensajes breves, conforme la investigación procede.

Es por estas razones que en el método Vajilla, el analista mira a todas las variables juntas, con la meta de encontrar las claves respecto la evolución cultural local. El análisis empieza por separar los tiestos por color, pero es aún más importante la búsqueda de similitudes y diferencias entre todas las variables. La pasta es importante porque muestra si la cerámica fue hecha de barro local o si fue importada. El acabado de superficie debe ser examinado cuidadosamente porque refleja los métodos de manufactura y los desarrollos estilísticos. Cada sociedad tiene su inventario especial de estilos y formas y éstos expresan sus costumbres y preferencias que han perseverado de una generación a la siguiente.

Hoy día pueden identificarse claramente a las vajillas; uno compra la Vajilla *Corning*, la Vajilla *Limoges*, la Vajilla *Tupper*, y otras. Una vajilla puede incluir uno o más tipos; dentro de una vajilla, dos tipos compartirán la misma pasta pero puede que fuesen algo diferentes en el color. Un color puede ser rojo-naranja y el otro rojo-púrpura. Otro puede tener agregada pintura negra pero en todos los otros rasgos será similar. Nuevamente, en palabras de Adams & Adams (1991:66), un tipo “no es totalmente intuitivo ni totalmente natural ni totalmente artificial”. Es más, esta descripción es útil en todo el proceso de análisis cerámico, sin menoscabo de cómo el investigador trata de ser “científico”, *i.e.*, objetivo. Los Tipos son unidades de análisis que simplemente se miran parecidos en todos los aspectos. La identificación de un Tipo depende tanto en las cualidades físicas como en la sensibilidad del analista para observar similitudes y diferencias.

El método científico y las comparaciones entre las metodologías Tipo-Variedad y Vajilla

A pesar de que ambos métodos de análisis cerámico buscan reconstruir el pasado, es claro que están diseñados para responder a preguntas distintas relacionadas al registro humano. De acuerdo a la descripción del método Tipo-Variedad, su principal objetivo se centra en el fechamiento relativo y definir las relaciones de los Tipos en el sitio y entre sitios (Gifford, 1976:40). Se creía que las diferencias entre los propios alfareros aparecerían por el método Tipo-Variedad y por esta razón se seleccionaba el acabado de superficie y la decoración como las variables más sensibles a estas relaciones.

Sin embargo, el punto de interés se ha dirigido más y más hacia los Tipos, una vez han sido definidos.

El punto de interés del método Vajilla también es fechar el complejo cultural, pero el objetivo real es entender la evolución cultural. Es flexible en su acercamiento y en la manera en que se manejan los datos. En ambos métodos uno busca las similitudes y las diferencias, pero en el Tipo-Variedad, la tendencia es a dibujar fronteras rígidas y estrictas entre los Tipos y las Variedades. El método Vajilla difiere a este respecto porque considera que las áreas de transición son críticas para proveer información respecto de la dirección del cambio; las zonas de transición deberían recibir atención especial y no dividirse de forma tan rígida que oscurezcan detalles importantes.

En el método Vajilla, es útil distinguir entre las vajillas utilitarias y las finas (Popenoe de Hatch, 1997). Las vajillas utilitarias son todas las vasijas usadas en la cocina para cocinar, almacenar, fermentar, transportar y otros. Las vajillas finas son todas aquellas vasijas que se usan para comer y servir y frecuentemente están decoradas. Las formas son importante tanto en las vajillas finas como en las utilitarias porque proveen claves para definir su funcionalidad. A menudo la decoración está sujeta a la forma; los cántaros tienen un rango distinto de decoración en comparación con los cuencos, en parte por la forma y en parte por la función. Sin embargo, todavía es más importante notar que las vajillas utilitarias reflejan lo que estaba sucediendo en general dentro de una sociedad, porque su naturaleza es conservadora y cualquier ruptura en la tradición indica que estaba sucediendo un acontecimiento cultural significativo. La gente no cambia fácilmente sus hábitos de preparar alimentos y de comer. Es más, los tiestos de las vasijas utilitarias se encuentran en abundancia por lo que son muy apropiados tanto para análisis cuantitativo como cualitativo.

Las vajillas utilitarias cambian gradualmente a través del tiempo y a menudo su evolución puede seguirse a lo largo de muchos siglos. En tales casos, puede identificarse que forman tradiciones cerámicas, que es un concepto útil en la Arqueología porque permite observar los cambios en la sociedad, como un todo. A veces, las poblaciones se mueven de un lugar a otro, o la cantidad de gente se incrementa o disminuye, o las sociedades se reorganizan y estos procesos están acompañados por cambios en las direcciones hacia donde se dirige el comercio, en la arquitectura y el arte, en la florescencia o el declive. Por otro lado, las vajillas finas reflejan los valores elitistas, lo que está de moda, ya sea en vasijas importadas o en copias de vasijas que son admiradas por la gente. Al ser objetos selectos, importados individualmente o caros, no se encuentran en cantidades tan grandes como las vajillas utilitarias. Por estas razones, las vajillas finas cambian de manera más rápida y en ocasiones de manera abrupta. Éstas, proveen claves de las relaciones con otras regiones, pero son menos útiles para trazar la evolución cultural.

A diferencia del método de análisis cerámico Vajilla, el de Tipo-Variación tiende a enfocarse en vasijas decoradas, usualmente elitistas y que cambian a corto plazo. El nombre de un Tipo se restringe a una fase, y se pone menos atención a su desarrollo a lo largo del tiempo. Dado que la atención se centra en los rasgos de la superficie, las vajillas utilitarias y simples no son tan importantes para el análisis.

El analista que usa el método Vajilla busca las relaciones significativas entre los tiestos. Una vajilla es estudiada por la consistencia en el barro, el engobe, el inventario de formas y el rango de decoración. Esto significa que la técnica de manufactura será uniforme. Tal consistencia sale a luz porque la población tiene una tradición muy larga de elaborar cerámica; en algún lugar en el pasado, los ancestros estaban elaborando los antecedentes de las vajillas usadas por una población. Como ya se mencionó, una de las leyes antropológicas de la cultura humana es que se encuentra continuamente en proceso de cambio. La cultura humana evoluciona y la cerámica, como producto del comportamiento humano, cambia a la par. Parte de las variaciones surgen cuando gradualmente se van pasando las técnicas de manera inconsciente; las alteraciones que son muy sutiles surgen cuando se hace ligeramente más presión con las manos, lo que causa la ampliación o el aplanamiento casi imperceptible del borde, o cambios en las dimensiones del cuerpo de la vasija. El alfarero cree, sigue sus tradiciones al pie de la letra, pero en una o dos generaciones, las leves alteraciones pueden ser detectadas en el registro arqueológico. Estas pequeñas diferencias se acumulan y llevan al arqueólogo a conocer qué vino primero y qué llegó después, proveyendo signos que juntos proporcionan las claves para asignar fechas en las secuencias arqueológicas.

Asimismo, se producen otros cambios porque son introducidos conscientemente; algunos de éstos son imitaciones deliberadas del estilo. Las modificaciones pueden ser impuestas por algún agente que toma el control de la sociedad, como una dictadura, la intrusión de una nueva religión, y otros, en cuyo caso, los nuevos elementos entran repentinamente al complejo. Los agentes externos o las catástrofes, como la conquista, la sequía, una epidemia u otras fuerzas, también introducen cambios repentinos en el inventario, tales como la notoria desintegración de un complejo cerámico, la pérdida de Tipos y de la calidad de la manufactura. Otros cambios ocasionales surgen por la invención o la innovación, pero la originalidad en los asuntos humanos es bastante rara y la mayoría de cambios se hacen a través de la imitación. Las nuevas ideas pueden ser promovidas o interrumpidas por las circunstancias sociales. Está en las manos del analista, encontrar los tiestos de evidencia que lo llevarán a comprender la naturaleza del cambio.

La Arqueología es similar a la Biología y a la Botánica en que deben dibujarse límites entre las unidades, ya sean insectos, plantas, vajillas cerámicas o Tipos y Variaciones. Existe una tendencia a que una unidad se mezcle con la siguiente y a menudo es el investigador el que debe decidir en dónde dibujar

el umbral que los separa. En el análisis Tipo-Variedad, es importante diferenciar los Tipos. Sin embargo, en el método Vajilla la zona limítrofe amerita atención, porque esta área es la que provee la información sobre la dirección del cambio.

Es importante determinar lo que estaba pasando en el Tipo: si estaba desapareciendo, si estaba en el proceso de dividirse en dos o más Tipos, si el color del engobe, la forma o la pasta estaba sufriendo una alteración y si esto fue temporal o permanente. Algo está sucediendo en esta zona y se necesita de una cuidadosa inspección. El imponer una frontera entre los dos, oscurece la naturaleza de la transición; en este caso el límite lo califica como una decisión subjetiva. Cualquier certeza acerca de la diferencia entre los Tipos ha sido usada arbitrariamente para hacer que el esquema trabaje, ya que el sistema controla al operador. A diferencia, el sistema Vajilla permite que la zona permanezca incierta, como es en realidad, y por tanto se adapta a un acercamiento científicamente más objetivo.

En mi opinión, el sistema Tipo-Variedad se quiebra cuando llega a buscar los patrones en los datos. Allí, el analista se vuelve un prisionero del método impuesto por el sistema, *i.e.* la organización jerárquica de las variables. En adelante el proceso consiste en adaptarse a la estructura arbitraria que dicta lo que el analista debe hacer. El objetivo es adaptar el material a la estructura y la definición del Tipo se convierte en el punto central. Cuando se reúnen, los analistas de Tipo-Variedad discuten sus Tipos, comparan los suyos con los que tienen los demás y observan el comportamiento de Tipos específico. El método produce buenos resultados, pero no lleva muy lejos el análisis. Dado que la definición del Tipo es una construcción artificial en la mente del analista, en acuerdo con la estructura aceptada de la taxonomía impuesta, la búsqueda de información acerca de la sociedad que alguna vez existió se convierte en un tema de menor importancia. Esto no significa que aquéllos que usan Tipo-Variedad no buscan lo que está ocurriendo en la cerámica, su comprensión se concentra principalmente en el reino de los Tipos y no en la sociedad que los produjo.

La ciencia aspira al descubrimiento de hechos relacionados al mundo actual.

No obstante, la ciencia no reclama la "verdad" sino sólo presenta hipótesis de lo que es menos falso. La mayoría de científicos, especialmente los físicos, no siguen conscientemente ningún método estricto (Morris, 1999:7). Tampoco existe sólo un método, porque los científicos usan cualquier método que funcionará y que proveerá la información más apropiada para responder correctamente a las preguntas. A menudo, intervienen en el juego la intuición y el ensayo-error. Para descubrir la naturaleza del tema en cuestión, el investigador debe sentirse libre para explorar, para utilizar cualquier método o diseño en su investigación, sin las inhibiciones de lo que está de moda o lo que otros han hecho antes. El propósito es descubrir la realidad, o al menos moverse hacia una mejor comprensión de la misma. Lo que es científico en una investigación es el uso de observaciones disciplinadas, precisas y persistentes, es la recolección rigurosa de los datos, una mente abierta, un pensamiento crítico, la eliminación del sesgo personal, las medidas

cuidadosas y exactas y las comparaciones de los datos, con una comprobación repetida y rigurosa de las hipótesis.

Existen dos problemas serios en la formulación de un método de análisis científico. Primero, cuando el método o la hipótesis se convierten en dogma, resulta en la idea equivocada que representa la declaración final del asunto.

Segundo, y relacionado con el primero, es el peligro de que como los profesionales más respetados utilizan el sistema, los otros deben seguirlo. Eventualmente, el dogma alcanza tales dimensiones que es importante identificarse con el método para ser aceptado entre los profesionales. Ya no hay lugar para la libertad de pensamiento, la experimentación, la originalidad y la innovación, porque estas libertades han sido suprimidas. La razón es confundida con la opinión de la mayoría y las puertas están cerradas al pensamiento independiente y crítico, y tristemente, para las oportunidades de trabajo.

Los analistas de cerámica tienen muchas opciones de métodos que responderán sus preguntas acerca del material bajo estudio, y tanto el Tipo-Variedad como el Sistema Vajilla califican como acercamientos “científicos”. La naturaleza del complejo cerámico en sí mismo probablemente dictará las preguntas que pueden plantearse a los datos, ya sea puramente cronológicas, funcionales, relacionadas al comercio, a la organización social, al cambio ambiental o a la combinación de unas y otras. Sin embargo, el punto central de este ensayo es cuestionar el hecho de que, a pesar de que el método Tipo-Variedad fue diseñado para ser más “científico” y no subjetivo, esta declaratoria es debatible.

Su actual empleo del método científico ha producido un marco rígido, una virtual camisa de fuerza que dicta el procedimiento para llevar a cabo la investigación, resultando más mecánico que científico. El analista cerámico no está libre para explorar y experimentar y tratar nuevas maneras. El método no captura el carácter humano de los datos, lo cual es el corazón del tema de estudio, y tampoco trata con el mundo real del pasado. Estas características violan la propia naturaleza del quehacer científico.

Agradecimientos

Deseo agradecer a mis colegas Tomás Barrientos, Michael Callaghan, Carlos Alvarado y Matilde Ivic de Monterroso por sus valiosos comentarios acerca del contenido de este ensayo. Mi especial agradecimiento a Matilde por traducirlo al español.

Bibliografía

1. Adams, Williams Y. & Ernest W. Adams. 1991 *Archaeological Typology and Practical Reality*. Cambridge University Press.
2. Kidder, Alfred V., Jesse D. Jennings & Edwin M. Shook. 1946 Excavations at Kaminaljuyu, Guatemala. *Carnegie Institution of Washington*, publ. 561. Washington, D.C.
3. Gifford, James C. 1976 Prehistoric pottery analysis and the ceramics of Barton Ramie in the Belize Valley. *Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University*. Cambridge, Massachusetts.
4. Morris, Richard. 1999 *The Universe, the Eleventh Dimension, and Everything*. Four Walls and Eight Windows. New York.
5. Popenoe de Hatch, Marion. 1997 *Kaminaljuyú/San Jorge: Evidencia Arqueológica de la Actividad Económica en el Valle de Guatemala 300 a.C. a 300 d.C.* Universidad del Valle de Guatemala.
7. Sabloff, Jeremy A. & Robert E. Smith. 1969 The importance of both analytic and taxonomic classification in the Type-Variety System. *American Antiquity* vol 34, no. 3:278-285.
8. Shook, Edwin M. & Alfred V. Kidder. 1952 Mound E-III-3, Kaminaljuyu, Guatemala. *Carnegie Institution of Washington*, publ. 596. Washington, D.C.
9. Smith, Robert E., Gordon R. Willey, & James C. Gifford. 1960 The Type-Variety concept as a basis for the analysis of Maya pottery. *American Antiquity* vol. 25, no. 3:330-340.
10. Willey, Gordon R. & Jeremy A Sabloff. 1993 *A History of American Archaeology*. 3rd Edition. W. H. Freeman and Co. New York.



Marion Popenoe de Hatch
 arqueolo@uvg.edu.gt
 Profesora del Departamento
 de Arqueología
 y Directora del Centro de
 Investigaciones Arqueológicas
 y Antropológicas del Instituto
 de Investigaciones de la
 Universidad del Valle de
 Guatemala